

DOS PROYECTOS DE ORTIZ DE VILLAJOS PARA LA IGLESIA DE CHIRIVEL (ALMERIA)

Emilio Angel Villanueva Muñoz

1. INTRODUCCION

Preparando el material para una exposición homenaje al arquitecto almeriense Guillermo Langle¹, encontramos entre los planos de su archivo particular ocho láminas correspondientes a dos proyectos de la iglesia parroquial de Chirivel, fechados en Madrid en 1865 y firmados por el arquitecto Agustín Ortiz de Villajos².

La colección de láminas, posiblemente incompleta³, está formada por ocho hojas de papel grueso y de calidad, de un tamaño que oscila entre 61 x 41 cms. la más pequeña a 64 x 47 las más grandes. Están numeradas del 1 al 8 en el ángulo superior izquierdo, indicándose en el superior derecho el proyecto a que corresponden. En esa misma parte alta, pero en el centro y con caracteres de gran tamaño, aparecen los títulos de los proyectos con mención expresa de la iglesia parroquial de Chirivel y la provincia de Almería, e inmediatamente debajo se especifica el nombre de cada uno de los dibujos: planta, fachada principal, etc. Estos, que ocupan toda la parte central de la hoja, están delineados a tinta y coloreados con un realismo tal, que, en particular los alzados exteriores, proporcionan la imagen directa del edificio construido⁴. Todos los dibujos están realizados a escala 1/100, incluyendo la mayoría⁵ dos escalas gráficas una en pies⁶ y otra en metros. En el ángulo inferior derecho aparecen todas las láminas fechadas en Madrid el mismo día 5 de Julio de 1865 y firmados por el arquitecto Agustín Ortiz Villajos⁷.

2. EL PRIMER PROYECTO

Las cinco primeras láminas corresponden al proyecto número uno, que tiene por título: "Proyecto de la Iglesia de Chirivel. Provincia de Almería"⁸. Está formado por una planta, fachada principal, fachada lateral, sección longitudinal y dos secciones transversales en la misma hoja.

2.1. Planta

La planta nos muestra una iglesia con pórtico a los pies, tres naves de cinco tramos, crucero con cúpula, capilla mayor y sacristía detrás. La longitud total exterior del templo proyectado es de 42,40 m.⁹, de los que 4 corresponden al pórtico, 21,80 a las naves, 9,60 al crucero y 7 a la capilla mayor y dependencias anejas. La anchura total exterior es de 13 m., pero dejando dos apéndices más estrechos en el centro de los lados menores destinados a pórtico y cabecera de 9,50 y 13 m. respectivamente.

Las naves, configuradas entre dos muros perimetrales de 0,70 m. de grosor, presentan una longitud de 21 m. y una anchura global de 16,58, de los que 7,70 corresponden a la nave central, 3,60 a cada una de las laterales y 0,84 a la sección de los arcos formeros. El crucero, con muros exteriores más gruesos, dibuja en su centro una cúpula de 7,70 m. de diámetro apoyada en pechinas y arcos torales que transmiten su peso a cuatro grandes pilares. La capilla mayor es rectangular y poco profunda (2,30 m.). A uno y otro lado hay dos pasillos que comunican con las estancias anejas situadas detrás. Estas, con la sacristía en el centro, se reparten la superficie de una nave de 4,20 m. de anchura transversal al eje de la iglesia.

La planta dibuja la organización de las bóvedas y parte del futuro contenido mueble: altar mayor, púlpito, pila bautismal, etc. Además, aparecen unos rótulos que especifican algunos de los espacios del edificio: nave central, pórtico, sacristía, archivo, etc.

DOS PROYECTOS DE ORTIZ DE VILLAJOS

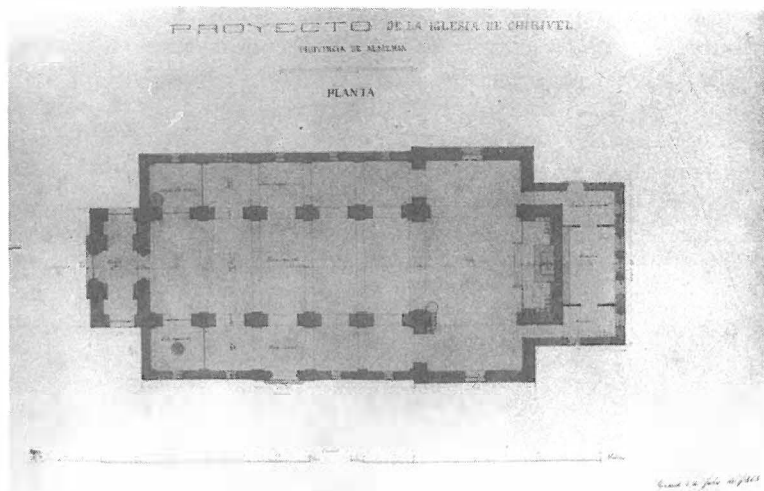


Lámina 1.^a Proyecto n.º 1. *Proyecto de la Iglesia de Chirivel. Provincia de Almería. Planta.* Madrid 5 de Julio de 1865. El Arquitecto, Agustín Ortiz de Villajos.

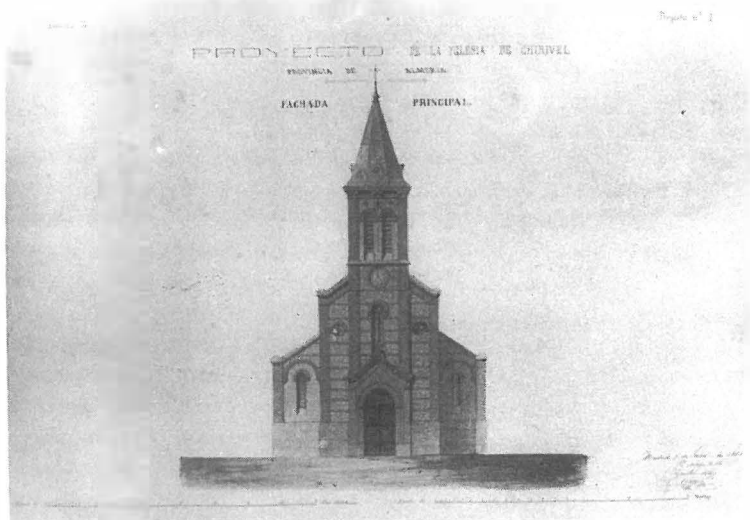


Lámina 2.^a Proyecto n.º 1. *Proyecto de la Iglesia de Chirivel. Provincia de Almería. Fachada principal.* Madrid 5 de Julio de 1865. El Arquitecto, Agustín Ortiz de Villajos.

En conjunto, la planta viene a ser casi la cristalización prototípica del templo católico desarrollado a partir del siglo XVI. El uso y la composición de sus distintos elementos -dentro de la sencillez de una iglesia rural- demuestran un profundo conocimiento de la tradición arquitectónica y el dominio del diseño que con estos materiales tiene un arquitecto ecléctico de la segunda mitad del siglo XIX. Estas características se aprecian en detalles tan particulares como la colocación de la sacristía, recogiendo un modelo claro de estilo jesuita. Encambio, el pórtico resaltado por el retranqueo de las naves laterales abandona las connotaciones barroquizantes -sin olvidar el sotacoro barroco- por otras de corte más clasicista.

2.2. Fachada principal

La fachada principal traduce al exterior la estructura basilical de la iglesia con una nave central entre colaterales más bajas. Pero esta imagen se ve en buena parte alterada por el retranqueo de las naves laterales y sobre todo por el volumen de la torre proyectada sobre todo por el volumen de la torre proyectada sobre el centro del hastial.

Esta solución de torre en el centro de la fachada, con antecedentes históricos y paralelos eclécticos, tiene su más próximo parentesco en la iglesia del Buen Suceso de Madrid, desgraciadamente ya desaparecida, cuya construcción ganó por concurso el propio Ortiz de Villajos en 1865¹⁰, el mismo año en que firmó los planos para Chirivel. Sin embargo, en una y otra iglesia el efecto es distinto¹¹. En el proyecto para Chirivel el verticalismo de la torre se potencia por el apuntamiento de las cubiertas y el retranqueo de las naves laterales, produciendo un impacto volumétrico de carácter goticista que no tiene complemento a nivel de lenguaje arquitectónico general, al sustituir los elementos inequívocamente góticos de la fachada del Buen Suceso por insinuaciones -mainel y tracería de la ventana, gablete sobre la puerta- bastante ambiguas.

Por otra parte, el tipo de obra a base de mampostería y ladrillo, usando este último como elemento decorativo en el recercado de huecos, plantea un neomudéjar muy temprano que alcanza hasta la red de rombos de la portada.

Por último, hay detalles con resabios románicos, góticos, clasicistas e incluso barrocos, mientras que el chapitel de pizarra de la torre es un claro heredero de las cubiertas del Madrid de los Austrias.

2.3. Fachada lateral

El proyecto de fachada lateral permite apreciar el desarrollo longitudinal del templo. En él se mantiene el lenguaje constructivo neomudéjar de la fachada principal, igualmente salpicado de citas históricas especialmente en el encuadramiento de huecos. Pero este alzado destaca sobre todo por la limpieza de sus volúmenes perfectamente definidos, encajados y jerarquizados, exteriorizando todos y cada uno de los espacios del edificio con una transparencia casi total.

Comparando esta fachada lateral con la correspondiente a la iglesia del Buen Suceso, apreciamos una simplificación general que afecta al recercado de vanos y a la desaparición del cuerpo monumentalista de la cúpula, sustituida aquí por un cimborrio de sección cuadrada y escasa altura que recuerda iglesias rurales de tradición mudéjar.

2.4. Sección longitudinal

La sección longitudinal nos aporta información sobre algunas particularidades constructivas como la armadura de madera de las cubiertas, pero ante todo nos muestra el alzado interior y nos concreta la configuración espacial del templo.

El alzado interior es muy sencillo, diseñado a partir de la simpli-

ficación de modelos de tradición barroca con arcos y encuadramientos recortados sobre los que se monta un entablamento en el que sólo la cornisa está definida. Sobre las caras de los pilares se sitúan unas bandas en resalto con las aristas achaflanadas, rematadas por cuerpos decorativos, a la altura de las supuestas impostas de los arcos, formados por palmetas entre volutas.

El espacio interior está configurado por una nave algo alargada -cinco tramos- cubierta por bóveda de cañón con lunetos y fajones, entre colaterales cubiertas con bóvedas de arista, que arranca de un pórtico a los pies y tribuna encima para desembocar en un crucero poco pronunciado con cúpula, capilla mayor escasamente elevada, poco profunda y de fondo plano, tras la que se sitúa la sacristía, todo ello dentro del más claro origen barroco¹².

2.5. Secciones transversales

La lámina número cinco presenta dos secciones transversales que cortan el crucero y las naves por su centro, permitiendo completar el conocimiento del interior del templo y nuevos detalles sobre amueblamiento y construcción. Entre los primeros destaca el diseño de los altares de la cabecera, entre los segundos la representación del sistema de cubiertas con armadura de madera parhilera reforzada por tirantes, pendolones y jabalcones en la nave central, armadura de limas en el centro del crucero y simples a una sola vertiente en las naves laterales.

3. EL PROYECTO DE ENSANCHE Y REFORMA

Las láminas numeradas del 6 al 8 corresponden al segundo proyecto que tiene por título: "Proyecto de ensanche y reforma de la iglesia de Chirivel. Provincia de Almería"¹³. Está formado por una planta general¹⁴, fachada principal y fachada lateral¹⁵.

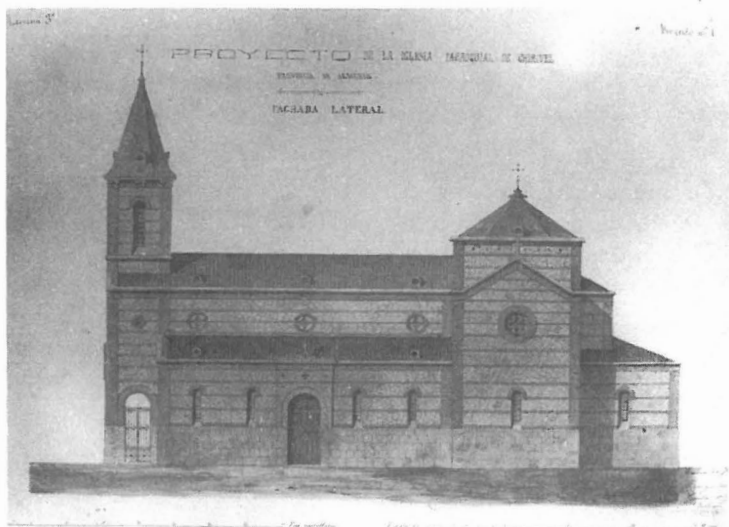


Lámina 3.^a Proyecto n.º 1. *Proyecto de la Iglesia Parroquial de Chirivel. Provincia de Almería. Fachada lateral.* Madrid 5 de Julio de 1865. El Arquitecto, Agustín Ortiz de Villajos.



Lámina 4.^a Proyecto n.º 1. *Proyecto de la Iglesia Parroquial de Chirivel. Provincia de Almería. Sección longitudinal.* Madrid 5 de Julio de 1865. El Arquitecto, Agustín Ortiz de Villajos.

3.1. Planta general¹⁶ .

La planta del segundo proyecto presenta en una primera toma de contacto la novedad de representar el entorno del edificio, dibujando de forma simplificada las plantas de las construcciones cercanas y las calles con sus nombres correspondientes. Circunscribiéndonos a la iglesia, ésta tiene, en términos generales, el mismo esquema: pórtico a los pies, tres naves de cinco tramos, crucero con cúpula y capilla mayor poco profunda.

Sobre el esquema básico del primer proyecto comienzan a surgir variantes, que en primer lugar hace cambiar ligeramente las dimensiones de muchos de los elementos del templo, aquí no tan minuciosamente acotados pero deducibles por la escala. Así, la fachada del templo resulta un poco más ancha -lo que afecta también al pórtico- por el mayor grosor de los muros de las naves laterales, resultando en cambio la iglesia más estrecha a la altura del crucero por la menor sección de sus muros perimetrales. La longitud total del edificio se reduce apreciablemente por la desaparición de la sacristía tras la cabecera, mientras que el templo propiamente dicho es algo más largo por la mayor longitud de las naves. De éstas, las colaterales son ligeramente más estrechas que en el primer proyecto, al haber aumentado a su costa el volumen de los pilares cruciformes que las separan de la nave central.

Pero sobre estas pequeñas diferencias de dimensiones entre el primer y segundo proyecto, la novedad más importante la constituye un replanteo bastante amplio del interior del templo que se apoya en dos puntos: la reutilización de las naves laterales y una nueva concepción espacial del crucero.

La reutilización de las naves laterales viene condicionada por la desaparición de la sacristía tras la cabecera, pasando a ocupar los dos tramos de la nave lateral situados entre la entrada secundaria y el crucero. El resto de las naves colaterales se convierten ahora en capillas, salvo el tramo correspondiente a la entrada lateral que forma un vestíbulo.

De mayor interés es la nueva concepción espacial del crucero que afecta a toda la estructura de la cabecera. La novedad consiste en el acortamiento de los brazos de tal forma que su profundidad resulta incluso un poco menor que la ya escasa de la capilla mayor. La reducción del crucero conlleva el desplazamiento de sus gruesos muros externos hacia el interior del edificio alejándose de la alineación marcada por los muros de las naves laterales. Esta irregularidad se soluciona añadiendo a cada lado sendas naves estrechas a modo de pasillos que conducen a dos pequeñas habitaciones situadas a los lados de la capilla mayor, transformando así la planta cruciforme del interior en una cabecera de perímetro externo rectangular.

Esta organización del crucero no sólo significa una novedad con respecto al proyecto anterior, sino también una novedad a nivel de tipología de templo católico. El sentido poco funcional de las naves que envuelven el crucero es un sacrificio hecho para aumentar la unidad de la cabecera, apoyada en un transepto corto, una capilla mayor poco profunda y una cúpula muy poco elevada sin tambor ni linterna.

3.2. Fachada principal

La fachada principal del segundo proyecto, y en general todo el alzado exterior, difiere del primero en tres puntos: materiales de construcción, composición de volúmenes y ornamentación.

Sobre el mismo basamento de cantería -ahora más cuidado- se elevan unos muros de sillería isódoma que desplazan al ladrillo y la mampostería, sustituyendo la imagen colorista de las superficies mudéjares por otra extraordinariamente pulcra y fría de sustrato académico.

El desplazamiento de la torre a un lateral retranqueado permite que el templo exteriorice su estructura basilical, atenuando el vertica-

lismo del primer proyecto, proporcionando una volumetría más clásica y una estampa típica de iglesia.

El cambio de lenguaje ornamental comienza por modificar la portada que ahora se parece mucho más a la correspondiente a la iglesia del Buen Suceso de Madrid. Las ventanas de las naves laterales se estrechan aún más cubriéndose por arcos angulares que sugiriendo vanos góticos formalmente no lo son ¹⁷.

3.3. Fachada lateral

La fachada lateral, aun manteniendo con respecto al primer proyecto básicamente la forma y dimensiones de los cuerpos que la integran, cambia ostensiblemente de composición. La ubicación de la torre en su centro sobre el eje de la portada y con su frente principal hacia este lado ¹⁸, potencia la fachada lateral a la vez que unifica la visión lateral del templo.

Esta tendencia a la unidad que apreciamos también en aspectos decorativos y constructivos -la pizarra, por ejemplo, cubre ahora todo el edificio, eliminando las tejas sobre las naves del primer proyecto- tiene una especial significación en la composición de la cabecera. En ella los volúmenes aparecen estructurados jerárquicamente en una organización piramidal que se basa en el acortamiento de los brazos del crucero y en la aparición de las naves estrechas de sus laterales. De esta forma se mantiene la idea del primer proyecto adaptándola a la nueva situación que plantea la desaparición de la nave de la sacristía tras la capilla mayor.

El dominio de la composición y la rotundidad de volúmenes a la que hacíamos referencia comentando el primer proyecto, se ve ahora acentuada por la sustitución del sentido pictórico del ladrillo y la mampostería desplazado por el carácter plástico del aparejo isódomo.

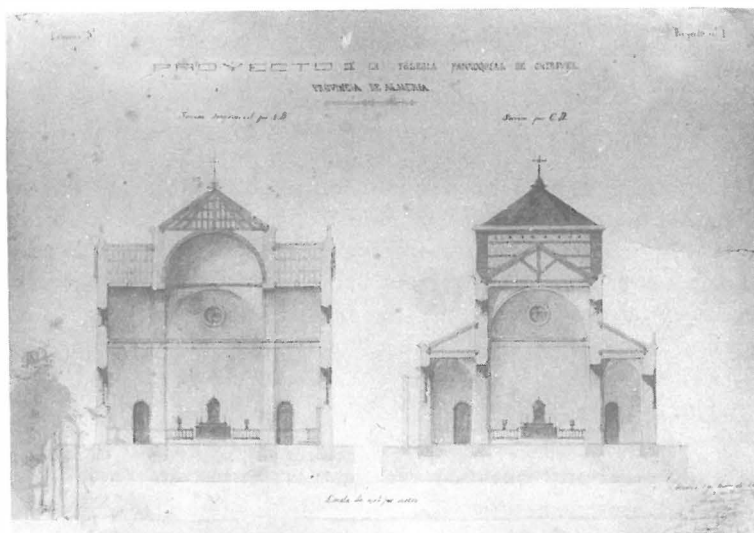


Lámina 5.ª Proyecto n.º 1. *Proyecto de la Iglesia Parroquial de Chirivel. Provincia de Almería. Sección transversal por A. B. Sección por C. D. Madrid 5 de Julio de 1865. El Arquitecto, Agustín Ortiz de Villajos.*

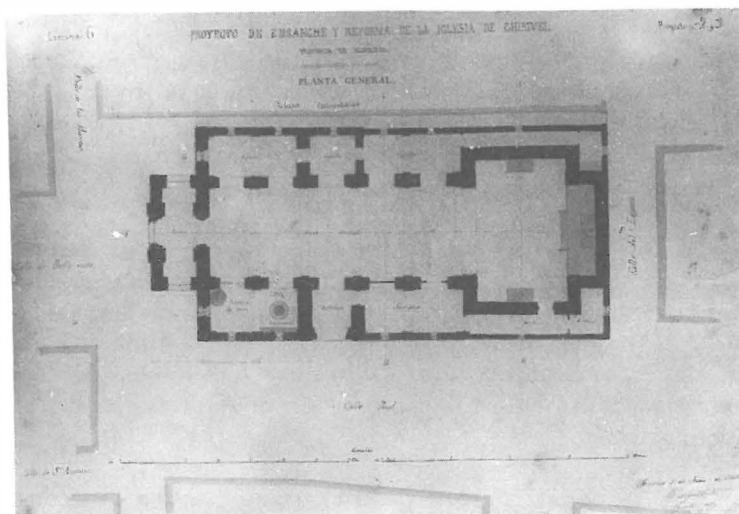


Lámina 6.ª Proyecto núms. 2 y 3. *Proyecto de ensanche y reforma de la Iglesia de Chirivel. Provincia de Almería. Planta general. Madrid 5 de Julio de 1865. El Arquitecto, Agustín Ortiz de Villajos.*

Por último, numerosas ventanas repiten el diseño de las correspondientes a la fachada principal con modificaciones en su coronamiento dentro de un repertorio típicamente ecléctico¹⁹. Algo parecido le ocurre a la portada, donde reaparece la red de rombos de la principal del primer proyecto.

4. EL EDIFICIO CONSTRUIDO

La iglesia parroquial que hoy nos encontramos en Chirivel ha sido objeto desde su construcción de numerosas obras de reforma y reparación que han alterado considerablemente su configuración primitiva. Lo conservado permite, no obstante, estudiar su relación con los proyectos de Agustín Ortíz de Villajos.

4.1. Planta

El primer aspecto que destaca en la planta es su orientación, pues presenta la cabecera hacia poniente, es decir, a la inversa de como es norma tradicional en los templos cristianos²⁰. Su interior se organiza en tres naves de tres tramos, crucero con cúpula y capilla mayor entre colaterales relativamente profunda.

La organización interior del edificio nos recuerda el primer proyecto en las diferencias en los pies y en la cabecera. Este recuerdo se convierte en relación directa cuando comprobamos que las dimensiones de los tramos de la nave central y las laterales, el espacio cupulado, los brazos del crucero e incluso la anchura de la capilla mayor son prácticamente idénticas a las previstas en la planta del primer proyecto.

A partir de esta constatación, resulta claro que las diferencias en la cabecera y en los pies se deben a modificaciones surgidas durante la construcción o a reformas posteriores. Así, se construyeron sólo tres tramos de naves a partir del crucero, lo que supuso el acorta-

miento del templo y como consecuencia el ensanche de la plaza situada ante su fachada principal. La anotación hecha en la planta del segundo proyecto, señalando los dos tramos de las naves y el pórtico que nunca se edificaron, diciendo: "Construcción de nueva planta, 12,50 m.", viene a significar un intento de completar el edificio que no se materializó²¹.

La capilla mayor se hizo más profunda como consecuencia de unas obras de ampliación llevadas a cabo en nuestro siglo, que supusieron prolongar la cabecera en poco más de cuatro metros a costa de la calle del Estanco, que con tal motivo desapareció. Las capillas colaterales a la mayor, no diseñadas en ninguno de los dos proyectos, son fruto de sucesivas reformas, lo que en parte explica su diferente forma y dimensiones.

La sacristía, que durante algún tiempo estuvo ubicada en una de las actuales capillas laterales de la cabecera, se sitúa en el tramo más oriental de la nave sur, que con tal motivo se aisló del templo con tabiques. En este punto estuvo con anterioridad la pila bautismal protegida por verjas²². El tramo simétrico de la nave opuesta está hoy ocupado por la base de la torre y una escalera que conduce a la tribuna y al campanario. El resto de los tramos de las naves laterales aparecen entre sí más aislados que como se diseñaron tanto en el primer como en el segundo proyecto.

4.2. Fachadas

Lo que más ha cambiado del templo ha sido su aspecto exterior, tanto a partir de los planos como de las obras que en principio se realizaron. Ultimamente ha recibido una "restauración" general por fuera que lo ha dejado irreconocible.

La fachada principal, con la misma anchura que la planta dibujada en el primer proyecto²³, presenta un alzado basilical semejante al de los planos pero con las vertientes de los tejados menos inclina-

das. En su centro hay una puerta con arco de medio punto y recercado muy simple, pero en fotos de no hace muchos años aparecía un remate decorativo igual al dibujado en la portada principal del segundo proyecto. El rosetón que estos planos dibujan encima de la puerta, modificado, ha llegado hasta hoy, mientras que los huecos laterales forman ventanas cubiertas con medio punto, paralelas a las del resto de la iglesia y de acuerdo con el primer proyecto.

En el lado norte de la fachada principal se levanta una torre que se ubica sobre el tercer tramo de la nave lateral contando desde el crucero, es decir, donde la situaba el segundo proyecto, aunque en el contexto actual del templo no responde a ninguno de los dos diseños, ya que Ortiz de Villajos no había previsto que la torre se situara en el lateral del plano de la fachada. Tampoco su alzado responde a los proyectos. Su fuste estaba compartimentado por una serie de molduras horizontales y un óculo oval, ajenos por completo a los planos primitivos. Lo mismo le ocurre al campanario que se transforma en octogonal por el achaflanamiento de sus ángulos y se abre al exterior por vanos con arcos ligeramente apuntados ²⁴.

La fachada lateral aparece hoy carente de todo interés. Su desarrollo longitudinal quedó considerablemente reducido. Su elemento más destacado, la portada lateral, desapareció al perder su sentido una puerta secundaria tan próxima a la principal. Las ventanas bajas correspondientes a las naves laterales y al crucero, si las hubo, no han dejado huella, mientras que las superiores de la nave central y la capilla mayor están cegadas. Un rosetón en la parte alta del crucero colabora en la iluminación de la iglesia que se hace fundamentalmente a través de los huecos superiores del lado sur.

Es precisamente en este lado meridional donde se aprecian algunas particularidades constructivas del templo primitivo, pues al no presentar fachada al exterior, ni se revocó y blanqueó en principio, ni después se cubrió con la capa de hormigón que hoy presentan los muros más visibles del edificio. Así, podemos apreciar la construcción de mampostería, con refuerzo de ladrillo en las aristas y

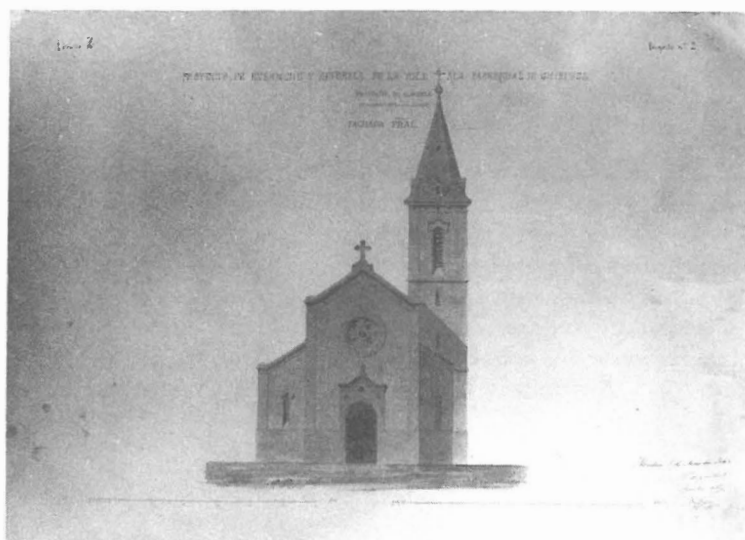


Lámina 7.^a Proyecto n.º 2. *Proyecto de ensanche y reforma de la Iglesia Parroquial de Chirivel. Provincia de Almería. Fachada principal.* Madrid 5 de Julio de 1865. El Arquitecto, Agustín Ortiz de Villajos.



Lámina 8.^a Proyecto n.º 2. *Proyecto de ensanche y reforma de la Iglesia Parroquial de Chirivel. Provincia de Almería. Fachada lateral.* Madrid 5 de Julio de 1865. El Arquitecto, Agustín Ortiz de Villajos.

en las roscas de los arcos de medio punto de las ventanas, todo ello muy próximo al alzado diseñado en el primer proyecto.

Las tejas no sólo cubren las naves, como estaba previsto en el primer proyecto, sino que se extienden a la torre y al cimborrio, adoptando una técnica tradicional en las cubiertas de la comarca de los Vélez. El cimborrio cambia sustancialmente de volumen, presentando una sección octogonal, mayor altura y ventanas abiertas en los chaflanes²⁵.

4.3. Interior

Si el exterior de la iglesia es lo más alterado con respecto a los proyectos, el interior es lo que se conserva con mayor fidelidad. El alzado que nos dibujan las secciones longitudinal y transversales del primer proyecto están realizados con una gran escrupulosidad, que va desde el detalle decorativo de las caras de los pilares a la organización de las vigas que sobre las bóvedas constituyen la armadura de madera en la que descansa el tejado. En realidad, las únicas modificaciones –salvo las inevitables del mobiliario y la decoración no arquitectónica– responden a las reformas generales que ya hemos comentado más arriba.

5. CONCLUSIONES

Parece evidente que la iglesia parroquial de Chirivel se levantó de acuerdo con los proyectos realizados para la misma por Ortiz de Villajos. Las obras se ajustaron al primer proyecto, en base al cual se edificó el crucero, la capilla mayor y tres tramos de las naves. Por circunstancias que desconocemos, la iglesia proyectada no se llegó a concluir, terminándose más tarde con una fachada que suponía el abandono de parte del desarrollo longitudinal previsto en principio, a la vez que recogía algunos elementos procedentes del alzado del segundo proyecto. Luego vinieron las obras de ampliación

DOS PROYECTOS DE ORTIZ DE VILLAJOS

en la cabecera, la nueva sacristía, los revocos, etc., todo ello con olvido absoluto de los planos primitivos.

Centrándonos en estos últimos, los proyectos preparados por Ortiz de Villajos para la iglesia parroquial de Chirivel nos aparecen como un ejemplo claro de arquitectura ecléctica en uno de sus más tempranos y personales representantes²⁶. La utilización de aportaciones históricas perfectamente comprobadas en su eficacia; espacio litúrgico barroco, construcción popular mudéjar o monumentalista clásica, volumetría espiritual gótica, etc., todo ello bajo un sustrato de formación académica; la mayor atención a los problemas globales del edificio por encima de los puros detalles decorativos, abandonando en parte el collage estilístico hecho a partir de la hojarasca artística; la preparación de proyectos alternativos con planteamientos formales diferentes, pero manteniendo las ideas fundamentales; el diseño del segundo proyecto, menos preocupado por la cita expresa a lenguajes históricos determinados, y consecuentemente, más original por cuanto significa una reelaboración formal que presupone la historia pero intenta evitar su referencia concreta, no son más que otras tantas muestras del conocimiento y el dominio con que Ortiz de Villajos maneja en 1865 los planteamientos del Ecléctismo.

NOTAS

1. La exposición tuvo como título "Guillermo Langle, arquitecto en Almería", celebrándose en la Sala Capitular del Ayuntamiento de esta ciudad del 27 de diciembre de 1980 al 11 de enero de 1981.
2. Guillermo Langle, a su avanzada edad, no recuerda el origen de los planos. Posiblemente los proyectos fueron encargados a Ortiz de Villajos por el Obispado de Almería, pasando a manos de Langle con motivo de su actuación como arquitecto diocesano, salvándose de la destrucción de que fue objeto el archivo episcopal.
3. La lámina número 6 dice en su ángulo superior derecho: "Proyecto n^{os}. 2 y 3", lo que presupone la existencia de un tercer proyecto del que no tenemos noticias.

EMILIO ANGEL VILLANUEVA MUÑOZ

Además, esta misma planta de la lámina 6 presenta unas líneas a modo de secciones longitudinal y transversales que luego no aparecen en hoja alguna, y que, de haber existido, completarían el segundo proyecto con los mismos dibujos que tiene el primero.

4. La perfección del dibujo de estos proyectos nos muestra al Cortiz de Villajos participante en las Exposiciones de Bellas Artes, en las que con anterioridad a 1865 había conseguido importantes galardones. En este sentido ver "Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana", Madrid, Espasa Calpe, s/a., t. XL, pág. 736 y Navascués Palacio, Pedro: "Arquitectura y arquitectos madrileños del siglo XIX", Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, C.S.I.C., 1973, pág. 239.
5. Los dibujos de las secciones longitudinal y transversales en las láminas 4 y 5 son los únicos que no presentan escala gráfica, pero sí numérica.
6. Las láminas 2 y 3 especifican: "pies castellanos".
7. Esta intervención de Ortiz de Villajos en la provincia de Almería no es única. Fernando Cchotorena ("La vida de una ciudad: Almería siglo XIX (1850-1899)", Almería, Ed. Cajal, 1977, pág. 182) ha recogido la noticia de su actuación en las obras del Colegio de las Puras (1885-1889) de la propia capital.
8. Las láminas 3, 4 y 5 concretan: "Iglesia Parroquial". Las hojas 2 y 5 escriben "Yglesia".
9. Los datos sobre proporciones que facilitamos a partir de aquí, más los rótulos que denominan los espacios del edificio y que veremos más adelante, están anotados en la planta con tinta roja, debiendo corresponder, más que a los proyectos originarios, a una interpretación realizada a partir de la escala, o mejor aún, a información recogida de la memoria correspondiente hoy desaparecida. Esta hipótesis tiene su fundamento en una anotación de la lámina 6 hecha con el mismo tipo de tinta que dice: "Construcción de nueva planta, 12, 50 metros", que corresponde exactamente a la parte del templo que nunca se construyó. Este hecho presupone un conocimiento expreso del proceso de construcción, lo que unido al carácter explicativo y utilitario que presentan todas las anotaciones en tinta roja que aparecen en las plantas, nos permite suponer que fueron hechas prácticamente a pie de obra.
10. Loredó, Román: "La arquitectura", apéndice al tomo VI de la "Historia del Arte en todos los tiempos y pueblos" de Karl Woermann, Madrid, Ed. Saturnino Calleja, 1925, pág. 626.
11. En la iglesia del Buen Suceso el verticalismo de la torre se ve en parte compensado por la fachada apaisada. Una copia de esta fachada madrileña, algo simplificada, se construyó en Almería a comienzos del siglo XX para la iglesia de San Nicolás de Bari.

DOS PROYECTOS DE ORTIZ DE VILLAJOS

12. En el interior de la iglesia de Chirivel desaparecen las referencias al románico y al gótico que aparecían en la iglesia del Buen Suceso, cuya mezcla consideraba el Marqués de Lozoya "no muy afortunada" (Contreras, Juan de: "Historia del Arte Hispánico", tomo V, Barcelona, Salvat Ed., 1949, pág. 348), en una actitud crítica hacia Ortiz de Villajos que alcanza una de sus cotas más altas en Juan Antonio Gaya Nuño y su visión negativa del Eclecticismo ("Arte del siglo XX", 'Ars Hispaniae', vol. XIX, Madrid, Ed. Plus Ultra, 1966, pág. 286).
13. Las láminas 7 y 8 concretan: "Iglesia Parroquial". La hoja número 7 escribe "Yglesia".
14. Esta planta general del segundo proyecto es común a un tercero del que no tenemos noticias. Ver nota 3.
15. El segundo proyecto, consólo tres dibujos, debe de estar incompleto. Ver nota 3.
16. Esta lámina número 6 presenta algunos detalles gráficos y anotaciones de interés que ya hemos comentado en las notas 3 y 9.
17. El diseño de estos huecos es igual al de las ventanas laterales inferiores de una fachada de iglesia parroquial que Ortiz de Villajos proyectó en 1864 (Navascués Palacio, ob. cit. Lam. XLIV).
18. El tamaño de los huecos y sobre todo la doble ventana del campanario demuestran esta nueva orientación de la torre, confirmando además la desaparición del reloj.
19. Las tres ventanas situadas en la parte alta del muro del crucero están unidas por un panel en resalto, recordando soluciones parecidas en las fachadas de la iglesia del Buen Suceso de Madrid.
20. La representación del templo en los proyectos es correcta con respecto a estos planteamientos tradicionales, pues coloca siempre la cabecera hacia la derecha que representa el este en los planos. La lámina número 6 nos dibuja el entorno del edificio con bastante precisión, situando la iglesia al fondo de la calle Buena-vista (Hermanos Soler) y paralela a la calle Real, pero colocándolo al revés para adaptarlo a la planta del templo, es decir, con el norte abajo, el sur arriba, etc.
21. Hay algunos aspectos del edificio que muestran su condición de inacabado. En el interior es de destacar como el pilar inmediato al muro que cerró la iglesia presenta sus elementos decorativos seccionados. Por otra parte, la torre está como superpuesta a la fachada, dando la impresión de haberse tenido en cuenta el segundo proyecto pensando en prolongar el templo, para lo cual se ha dejado pasar por delante de la torre la línea del futuro tejado de la nave lateral.

22. La idea de proteger ciertos espacios del templo -incluida la capilla bautismal- con rejas aparece ya en el primer proyecto.
23. La fachada actual tiene 18 m. de anchura, exactamente igual que la prevista en el primer proyecto para el plano donde luego se dió por terminada la iglesia.
24. La torre tenía una lápida con una inscripción donde se recordaba unas obras de reedificación. Tal vez estas obras correspondan a la construcción de la fachada y de la torre que completaron el edificio tal y como está hoy. La única inscripción que aún queda está en el cancel, donde se menciona el año 1899.
25. Este cambio en el cimborrio es la variante más destacada entre los proyectos y el edificio en todo el ámbito del crucero. La modificación se debió realizar durante la construcción y tendría como objeto aumentar la luz en la cabecera. Es posible que el modelo que sirviese para la nueva configuración del cimborrio fuese la iglesia parroquial de Lubrín, que presenta una solución parecida, sobre todo sabiendo que la de Chirivel fue edificada por un maestro de obras de apellido Rubio que procedía de Lubrín, donde había intervenido en la construcción de la iglesia.
26. Navascués Palacio: ob. cit., págs. 238-246 y "Del Neoclasicismo a! Modernismo", vol. V de la 'Historia del Arte Hispánico', Madrid, Ed. Alhambra, 1979, págs. 82-83.